

ÁNGELES BARRIO ALONSO,
ANDRÉS HOYO APARICIO
Y MANUEL SUÁREZ CORTINA (eds.)

Latidos de nación

Europa del sur e Iberoamérica en perspectiva histórica

ÍNDICE

Introducción: Nación, modernidad y cultura <i>Angeles Barrio Alonso, Andrés Hoyo Aparicio, Manuel Suárez Cortina</i>	9
---	---

I EL ESTADO Y LA NACIÓN EN EL MUNDO IBEROAMERICANO

Constitucionalismo y nación en México, España y Argentina en tiempos del primer liberalismo <i>Luis León Maestre</i>	39
Porfiriato y Restauración, dos experiencias «conservadoras» de construcción del Estado y la nación <i>Manuel Suárez Cortina</i>	61
La construcción política de la nación en el discurso de los intelectuales obreros. Chile, 1880-1920 <i>Igor Goicovic Donoso</i>	113
Unanimismo y nación en la Argentina de los siglos XIX y XX: Apuntes para un debate <i>Hilda Sabato</i>	131

Mercado financiero y nacionalización. ¿Cuándo el Banco de España se hizo «banco de España»?	
<i>Andrés Hoyo Aparicio</i>	143
Reforma social, nacionalización (y ¿democratización?) en España: Del reformismo a la política social (1880-1924)	
<i>Ángeles Barrio Alonso</i>	171

II CONMEMORAR LA NACIÓN: IMÁGENES, REPRESENTACIONES Y CELEBRACIONES

Arte y construcción nacional. México y España, o cómo imaginar memorias antitéticas de los mismos hechos	
<i>Tomás Pérez Vejo</i>	209
Nación y alteridad: La construcción de imaginarios visuales en Colombia durante el siglo XIX	
<i>Amada Carolina Pérez</i>	243
Iluminar la nación (y el nacionalismo): México en las fiestas del Centenario de la Independencia	
<i>Lillian Briseño</i>	267
El conservadurismo canovista y la nacionalización de los españoles: Las exhibiciones y conmemoraciones nacionales de las dos últimas décadas del siglo XIX	
<i>Fidel Gómez Ochoa</i>	285
Las conmemoraciones del Estado italiano: La identidad nacional en la celebración de los grandes aniversarios (1911, 1961 y 2011)	
<i>Maurizio Ridolfi</i>	317
Bibliografía general	377

INTRODUCCIÓN: NACIÓN, MODERNIDAD Y CULTURA

*Latidos de nación*¹ es el resultado de una larga trayectoria de investigación en la que historiadores de Italia, Portugal, México, Colombia, Argentina, Chile y España se han acercado a la construcción de los Estados-nación, de los diversos nacionalismos y de los procesos de nacionalización que, desde los comienzos del siglo XIX, conocieron las sociedades de la Europa del sur e Iberoamérica.² El interés por explorar la emergencia de las

1 Este libro es el resultado de la investigación desarrollada en los dos proyectos siguientes: *Estado, nación y nacionalización en la Europa del sur y América Latina, 1850-1930. Una perspectiva comparada* (HAR2015-64419-P) I. P. Manuel Suárez Cortina, y *La Construcción nacional en el mundo iberoamericano, 1808-1930* (CONAIBER) REF: PGC2018-099075-B-100. IP. Ángeles Barrio Alonso.

2 Resultado de esta colaboración científica han sido, entre otros, los libros siguientes: Manuel Suárez Cortina y Tomás Pérez Vejo (eds.), *Los caminos de la ciudadanía. España y México en perspectiva comparada*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2010 (hay edición mexicana de Siglo XXI, 2010); Manuel Suárez Cortina y Maurizio Ridolfi (eds.), *El Estado y la nación. Cuestión nacional, centralismo y federalismo en la Europa del sur*, Santander, Ediciones Universidad de Cantabria, 2013; Manuel Suárez Cortina (ed.), *Europa del sur y América latina. Perspectivas historiográficas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2014; Manuel Suárez Cortina (ed.), *Federalismos. Europa del sur y América latina en perspectiva histórica*, Granada, Comares, 2017; Fidel Gómez Ochoa y Manuel Suárez Cortina (eds.), *Hacer naciones. Europa del sur y América Latina en el siglo XIX*, Santander, Ediciones Universidad de Cantabria, 2019.

naciones, su conformación como Estados y los distintos procesos de consolidación en sociedades impregnadas de valores, imaginarios y modos de sentir y pensar, ajenos inicialmente al fenómeno nacional, constituyen una vía privilegiada de análisis para desentrañar la evolución histórica de las sociedades, y particularmente aquellas experiencias surgidas en los dos lados del Atlántico desde la desintegración de los imperios de la época moderna. Los autores de este libro no parten de una concepción teleológica de la historia, sino del reconocimiento de que la historiografía nació al servicio de los Estados-nación y que, por ello, historia e historia nacional han estado impregnadas a menudo de categorías híbridadas, conceptos, emociones y modos de mirar «nacionales», cuando no claramente nacionalistas. Pero tampoco hay en ninguno de los trabajos que lo componen «antinacionalismo», sino una mirada distante, ecuaníme y mesurada que parte de las categorías que la reciente historiografía ha ido construyendo para descodificar unos pasados que han estado fundidos estrechamente con diversas experiencias nacionales.

Desde diversos enfoques y disciplinas —historia, ciencia política, antropología, historia del arte, historia de la economía...—, los autores se han aproximado a los procesos de construcción y consolidación de los Estados-nación teniendo como común denominador la combinación de tres ejes. El primero se refiere al ámbito geográfico y cultural en que se desenvuelven los estudios presentados: la Europa del sur e Iberoamérica, esa realidad geopolítica y cultural en la que el mundo latino se desarrolla en la época contemporánea con sello propio, remitiendo a aquellas realidades que al otro lado del Atlántico han conformado experiencias de nación y procesos nacionalizadores asociados a su propia historia, pero también al referente histórico y cultural de la Europa del sur, ese mundo latino que tantas huellas ha dejado y que se conservan aún en las repúblicas americanas. El segundo remite a las categorías y conceptos utilizados, pues los presentes ensayos se insertan en las nuevas corrientes historiográficas de la historia cultural de la política, con independencia de las distintas tendencias o corrientes dominantes tanto en la historiografía europea como en la iberoamericana en general. Finalmente, un aspecto central del libro que tiene el lector en sus manos es el que la historia, directa o indirectamente y en mayor o menor grado, requiere de la *comparación*. La historia comparada está muy presente en *Latidos de nación*, toda vez que es desde ella desde donde podemos caracterizar de una manera más ajus-

tada la naturaleza y los cambios en los procesos sociales, políticos y culturales registrados en los distintos países. Porque, efectivamente, estamos inmersos en el marco de las experiencias nacionales, de aquellas realidades que en su momento —siglo XIX o ahora— nos remiten a la génesis, construcción, consolidación o destrucción de los Estados-nación.³ No menos que las múltiples facies que nos hacen acercarnos a variadas experiencias de nación, a las distintas formas en que esta se articula —ya desde el Estado, de arriba a abajo, ya desde la sociedad, de abajo a arriba—⁴ para formular la primera afirmación abstracta de nación, propia de las décadas finales del siglo XVIII y primeras del XIX, a una socialización nacional, desde aquella ya tradicional muestra que Eugen Weber⁵ observó en Francia en la conversión de campesinos en franceses. E igualmente, aquella

3 Sobre la relación entre historiografía y nación en la experiencia española, véase Paloma Cirujano Marín, Tomás Elorriaga Planes y Juan Sisinio Pérez Garzón, *Historiografía y nacionalismo español 1834-1868*, Madrid, CSIC, 1985; Ignacio Peiró, *Los guardianes de la historia. La historiografía académica de la Restauración*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1995. Sobre historiografía de los diversos nacionalismos: Juan María Sánchez Prieto, «El siniestro estrabismo. Historiografía y nación en la España contemporánea», *Hispania*, LXVI, 1, 219 (2005), pp. 281-306; Fernando Molina Aparicio, «Rescarar la historia de la nación. Una historia de la historiografía del nacionalismo en España», *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 35 (2017), pp. 43-79. Para el caso chileno, Gabriel Cid, «La nación bajo examen. La historiografía sobre el nacionalismo en el siglo XIX chileno», *Polis*, vol. 11, n.º 32 (2012), pp. 329-350. Para Colombia, Andrés Villegas, «Historiografía, nación y alteridades raciales en Colombia, 1853-1969», *Memoria y Sociedad*, vol. 12, n.º 24 (enero-junio 2008). Para México, Enrique Florescano, «Notas sobre la relación entre historia y nación en la historiografía mexicana», *Historia Mexicana*, vol. 53, n.º 2 (2003), pp. 391-416. Para Argentina, Ernesto Orellana y Milton Godoy, «Ideas para la historiografía de la política y el Estado en Argentina y Chile, 1840-1930», *Polis*, 19 (2008), pp. 1-16; Marcela Ternavasio, «Entre bicentenarios. Una reflexión sobre la historiografía argentina reciente», en línea: <CONICET_Digital_Nro.051a18bb-8af8-4360-92f2-427468df4218_d-30-4>; Fabio Wasserman, «La nación en Iberoamérica del siglo XIX. Miradas desde la historiografía y la historia conceptual», en Fidel Gómez Ochoa y Manuel Suárez Cortina (eds.), *Hacer naciones. América Latina y Europa del sur en el siglo XIX...*, pp. 65-88. Para Italia, Eresno Galli de la Loggia, «El debate sobre la identidad nacional en Italia», *Ayer*, 36 (1999), pp. 145-158 (véase el capítulo de Maurizio Ridolfi en este trabajo).

4 Véase Maarten Van Ginderachter y Marnix Beyen (eds.), *Nationhood from below. Europe in the long nineteenth century*, Houndmills (Hampshire) / Nueva York, Palgrave Macmillan, 2012. Para el caso español, Ferran Archilés, «Vivir la comunidad imaginada. Nacionalismo español e identidades en la España de la Restauración», *Historia de la Educación*, 27 (2008), pp. 57-85.

5 Eugen Weber, *Peasants into Frenchmen. The modernization of rural France, 1870-1914*, Sranford University Press, 1976.

otra ulterior, de amplio alcance en diversas historiografías nacionales, que mostró George Mosse⁶ sobre la nacionalización de las masas.

Porque si este libro trata de Estado, de nación y de la experiencia de ambos, también se ocupa necesariamente de procesos de nacionalización, de aquellos artefactos culturales, de instituciones y de modalidades de construcción de identidad nacional que se observan desde la irrupción de las naciones en el mundo moderno. Como es sabido, unas —ya tradicionales— remiten a la acción de los aparatos estatales sobre las sociedades que van a nacionalizarse (ejército, escuela, hacienda, reales academias, literatura, historia, legislación, políticas sociales...), otras, sin embargo, aunque de manera más informal, han contribuido a nacionalizar, a fortalecer el amor a la patria de modos diversos: los héroes nacionales, estatuas y monumentos, las celebraciones patrias..., pero no más que aquellas modalidades nacionalizadoras que Billig ha denominado como *banales*.⁷

Las concepciones y planteamientos teóricos sobre los que se sustentan los distintos trabajos remiten a las aportaciones de la historia conceptual, de las culturas políticas, de la sociología, de la filosofía política, de la historia constitucional y de la historia económica. Porque, si algo queda claro en los distintos textos aquí recogidos, es que la nación, sus concepciones y los procesos nacionalizadores conocieron modalidades diversas, se adaptaron a los medios culturales y geográficos en los que se habían desenvuelto y, finalmente, aunque no cabe hablar de un lugar común, unos y otros respondieron tanto a los marcos culturales, institucionales y económicos en los que surgieron como a un patrón más amplio, de asimilación de aquellas corrientes que, desde mediados del siglo XVIII, han venido desarrollándose en el mundo atlántico. Un universo ultramarino que en modo alguno es ajeno a las experiencias traumáticas vividas por Europa a comienzos del

6 George Mosse, *La nacionalización de las masas. Simbolismo político y movimiento de masas en Alemania desde las guerras napoleónicas hasta el III Reich*, 2.^a ed., Madrid, Marcial Pons, 2019. Para el caso español, véase Alejandro Quiroga Fernández de Soto, *Haciendo españoles. La nacionalización de las masas en la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)*, Madrid, CEPC, 2008.

7 Michael Billig, *Nacionalismo banal*, Madrid, Capitán Swing, 2014; Michael Billig, «El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional», *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 60, n.º 1 (1998), pp. 37-57. Véase también Andrew Thompson, «Nations, national identities and human agency: putting people back into nations», *The Sociological Review*, 49 (2001), pp. 18-32.